

Ganar Ganar, por Atilio Yáñez Henríquez

El acuerdo petrolero firmado entre EEUU y Venezuela, marca el inicio concreto de la explotación del petróleo pesado de la faja de Orinoco. Un petróleo que yace inerte e inexistente mientras permanezca in situ. Sí, son reservas gigantescas, pero inútiles si no se extraen del subsuelo. USA, lo planteo muy claro y sin rodeo: necesito con urgencia ése petróleo; para ello usó un mecanismo perverso diseñado con pinzas desde el pentágono, en combinación con el departamento de estado. Resultado: preso Maduro y Cilia y ahora conversamos y nos entendemos con Delcy, la interina descabezada. María Corina Machado, es una víctima de éste proceso, echada a un lado y maltratada por Trump; en un tinglado construido para hacer negocios y no política.

El pragmatismo de Trump, es evidente, negociar con los desesperados chavistas, es mejor qué negociar con la Corina, así de sencillo. El acuerdo se centra en asegurarse USA recursos energéticos y confiables por 100 años y así, contrarrestar las pretensiones de los Iraníes y demás integrantes del medio Oriente, en la desestabilización energética mundial. Los Rodríguez, juegan por banda y detectan una oportunidad de oro para seguir avanzando en su agónica supervivencia, pasándose por los gindones a la Constitución, AN, y cualquier vestigio de oposición chavista y anti chavista.

La pregunta ahora es, ¿conviene para Venezuela esa jugada perversa e inesperada de Trump?, ¿quién gana y quién pierde en éste gigantesco acuerdo energético?. Mi respuesta es que ganan ambos. USA, rescata y se asegura sus reservas estratégicas, bajar el costo de la gasolina a los americanos y en consecuencia, producir un impacto interno de caras a las elecciones de medio termino.

Venezuela, reactiva su aparato productivo de cara a inversiones productivas que generen ingreso suficientes para construir hospitales, escuelas, empleos abundantes, reparación de infraestructura colapsada, educación y desarrollo económico a mediano y largo plazo. Una jugada qué aunque perversa y anti-nacionalista, desata de manera pragmática y directa, la recuperación económica de Venezuela. ¿qué esto afecta a Maria Corina Machado? en mi opinión, diría que sí y mucho, por qué le da oxígeno y recursos al Rodrigato y aleja las posibilidades de elecciones a corto plazo; además que la emplaza a regresar de

inmediato.

Al final del cuento, prefiero que el muerto, que es el petróleo en el subsuelo, resucite y salga a flote, para sacar de la pobreza, a millones de personas atrapadas en la más intolerable vergüenza que significa: la miseria y el hambre. El nacionalismo que muchos protegen, no cuenta en este tipo de negociación a mi juicio, hoy no sirve para mucho. Mientras los Rodríguez permanezcan en el poder, muchas sorpresas y salto de nacionalismo vendrán.

Un mundo perverso, dónde quién manda es quién paga.

Atilio Yáñez Henríquez.